Federico Fillat, Premio Expoferga 2014

"La ganadería de montaña vuelve a verse como un recurso de futuro"

EL PREMIO ARAGONES. Federico Fillat, doctor ingeniero agrónomo por la Universidad Politécnica de Madrid y hasta finales de 2013 Investigador del Instituto Pirenaico de Ecología-CSIIC de Jaca, ha sido distinguido con el Premio Expoferga 2014. Este galardón de nueva creación, que el pasado año recibió Eduardo Villar Maeso, se entregará este domingo, a las 12.00 horas, coincidiendo con las subastas nacionales y autonómicas de la feria. El Premio Expoferga se concede a propuesta del Comité Asesor, en el que están representadas las principales asociaciones ganaderas (AMORGA, OVIARÁC, ARAPARDA y ASAIP) y sindicatos agrarios (UAGA), así como las asociaciones de Defensa Sanitaria (ADS) comarcales, la Red Natural de la Jacetania y el departamento de Turismo, Promoción y Fiestas de la Comarca de la Jacetania como principal organizador.

Federico Fillat ha sido merecedor de esta distinción "por sus trabajos de impulso de pastos, pastoreo y todo lo relacionado con la ganadería en el Pirineo".

Federico Fillat llegó a Jaca en septiembre de 1972 para con- cretar el Centro Pirenaico de Biología Experimental, precursor del actual Instituto Pirenaico de Ecología (IPE). Lo hizo de la mano del doc- tor Pedro Monterredondo, al que había conocido en Madrid, e impulsado por los "interesantes" estudios de pastos que éste estaba desarro- llando desde el centro de Jaca. "Aquí conoci al doctor Bocell, director y fundador del Centro, y a los compañeros que en aquellos años ya estaban colaborando, y aquí planteo un tema de tesis doc- toral sobre la transformación de la ganadería tradicional en otras nuevas formas de ganadería exten- siva, que desarrollé comparando los valles de Ansó, Echo y Benasque", recuerda. El estudio se amplió al valle francés del Aspe, gracias a una beca de un año con- cedida por el Banco Mundial, y a Cantabria a través de un progra- ma de colaboración con el Centro de Investigaciones y Desarrollo (CID) de Santander, para estu- diar la ganadería de las vacas tuartanas.

En los años 80, llevó a cabo su primer proyecto sobre prados en Pirineo, en el valle de Baena; conocimientos que luego aplicaría en el valle de Brotó. "En Brotó trabajaba- mos con equipos multidisciplina- res, financiados con fondos de la Unión Europea, porque ya habían aparecido los programas marco", indica. Se estudiaron aspectos como los suelos, la climatología local, la composición florística y la producción y calidad de las prá- deras. También las formas de con- servación de los pastos, bien como heno o ensilado, además de los diferentes tipos de producción ganadera: vacas de leche o terneras de engorde.

Estos temas eran el hilo con- ductor de los estudios pero había otras colaboraciones puntuales que abarcaban insectos o las hortícolas de los prados, la eco- nomía del agua del suelo, las péridas de evaporación, los som- breamados protectores (seros y arboleda), la estructura vertical de la vegetación (los estratos) o el peso de las terneras de engor- de y sus curvas de crecimiento.

El trabajo sobre los pastos fue muy atractivo" y propició "numer- rosas visitas de estudiantes de las facultades de biología, de las escuelas de ingeniería agronó- mos y de gentes provenientes de diferentes universidades", indica, y añade que "con muchos de aque- llos estudiantes se ha seguido colaborando cuando ya eran ganad- eros o han desarrollado otras actividades en el valle". De hecho, cita la experiencia que comparti- ron durante unos años con la escuela pública de Brotó, donde el profesorado, con el apoyo de los investigadores del IPE, impartía a los alumnos conocimientos espe- cíficos sobre la actividad agrícola y ganadera. "Cada año se acor- daba un tema, apuntábamos biblio- grafía que los profesores dese- rrollaban y los investigadores íbamos un día para explicar el tema y organizar una salida al campo con los alumnos". Esta experiencia, un ejemplo del cono- cimiento del medio aplicado al ámbito local, "se realizó durante cinco años, y algunos de aque- llos chicos se han convertido en ganaderos o están desarrollando otras profesiones en el propio valle", agunta.

Con aquellos conocimientos adquiridos en los estudios de los años 80, se ha puesto en marcha este año 2014 otro proyecto en el valle de Baena. "Se trata de comparar la evolución de los pra- dos en los últimos treinta años con la participación de la pobla- ción autóctona, ganaderos y agen- tes locales", explica. El programa com- prenderá varios ejercicios, al bien se irá renovando anualmente.

PERSPECTIVAS DE FUTURO Federico Fillat no duda en seña- lar que desde las concentracio- nes parcelarias del IRYDA, en los años 70, a las plantaciones de enocinas micestradas para la pro- ducción trufa, ha habido muchos cambios en el sector primario pira- naico. "Agricultores y ganaderos evolucionan con las pre- staciones que provocan los merca- dos o las propias estructuras del momento. Se han recuperado las razas autóctonas como la vaca pirineaca en los 70 de la mano de Belchite y Vidalvina, creando una asociación ganadora importante; se ha recuperado la oveja anatolica y la cabra pirenaica, se ha ines- mirado la cría del caballo hispano breton, se ha recuperado la cría de asnos y mulos o la gallina del Sobrarbe, y también la raza más o menos tradicional de porros pas- tores can de gira", explica. Y en cuanto a la producción ganadera, a fines de los 70 se sustituyeron las vacas de leche por vacas de engorde y, desde entonces, es un sector que "ha progresado mucho". Un ejemplo es la ganadería ecológica que se comercializa en circuitos cor- tos y que incluye la venta por Internet, con procesado y envasa- do de las carnes por los propios productores.

Asimismo se ha potenciado el turismo rural como actividad econó- mica que cuenta con una impor- tante demanda en el mercado, y han surgido nuevas iniciativas de granjas escuela propuestas para escoltas relacionadas con los usos tradicionales en agricul- tura y ganadería.
"Como resumen, puedo decir que desde que hice mi tesis, en la que estudié la trasformación tradicional a las paridas del Prepirineo o los Monegros, se ha pasado a otro tipo de organización más próxima a los pueblos y que ha permitido recuperar las razas autóctonas que en años pasados se estaban perdiendo.

La actividad empresarial "se ha rejuvenecido" y cuenta con ganaderos mucho más preparados, hasta el punto de que "ahora hay veinte de ellos que son titulados universitarios y que son capaces de explicar lo que están haciendo a visitantes de cualquier país del mundo utilizando el inglés", asegura.

"Creo que esta apertura ha generado una actividad menos dependiente de las subvenciones, aunque siguen siendo importantes; cada vez se va más a la idea de que las inversiones sean rentables y menos condicionadas a las ayudas", añade.

Sí bien el número de ganaderos es menor que hace cuatro décadas, los actuales profesionales están adaptados al momento que les ha tocado vivir, porque las explotaciones que gestionan son cada vez "más autosuficientes" desde el punto de vista económico y empresarial, y han sabido incorporar nuevos métodos de trabajo y los sistemas y herramientas que proporcionan las nuevas tecnologías.

La consolidación de las razas autóctonas ha propiciado además un sistema productivo "menos dependiente de la cantidad" y más preocupado por "la calidad" (deminuición de los problemas de calidad, trazabilidad, productividad, etc.), el cambio "está llegando también al consumidor, que cada vez demanda más los productos autóctonos".

Federico Fillat asegura, no obstante, que todas estas transformaciones "tienen que haberse hecho hace 40 años", como ocurrió en otros países de nuestro entorno. La despolitización y el exodo del campo a las ciudades de los años 60 y principios de los 70, y luego el "boom" inmobiliario de los 80 y 90 han sido las causas principales de este retroceso respecto a otros países europeos; pero actualmente, en un proceso acelerado en parte por la crisis, se está volviendo a mirar a la ganadería de montaña como un recurso de futuro. "Llevamos retraso pero, por suerte, se está recuperando el tiempo perdido", asegura.

---

Federico Fillat

(El Pont de Suert, Lleida, 1943). Es Doctor Ingeriyo Agrónomo por la Universidad Politécnica de Madrid (1961), Científico Titular de los OPI's, con destino en el Instituto Pirineo de Ecología (CSIC), Departamento de Conservación de la Biodiversidad y Restauración de Ecosistemas (http://www.ipe.csic.es). Entre 1972 y 1998 realizó diferentes colaboraciones con organismos nacionales e internacionales (CSIC, Banco Mundial, CIDA-Santander, Instituto Pirineo de Empresarios Agrarios (IPEA), ACTividad profesional como Ingeniero Agrónomo) viviendo en Jaca (España), Toulouse (Francia) y Santander (España). Desde 1986 trabaja como científico (CSIC). Está casado y tiene un hijo y una hija. Tras sus estudios en Madrid se especializó en los problemas de la ganadería de montaña realizando su Tesis Doctoral con el Profesor P. Montesinos (De la trasformación a las nuevas formas de ganadería extensiva. Estudio de los Valles de Araó, Hecho y Benasque). Fue profesor en Zootecnia en el IPEA (España) y estudió la ganadería del Valle de Aspe (Francia) con una beca del Banco Mundial (1976). Durante tres años (1977-79) estudió la ganadería extralínea (principalmente de raza Tudanca) de Santander en un proyecto con el CID-Santander. Como Actividad privada proyectó 20 establos en diferentes pueblos de montaña y realizó diversas intervenciones judiciales para el Juzgado de Jaca. Desde 1987 ha participado en más de 30 proyectos de investigación y coordinando equipos españoles en varios proyectos de la UE. Los fondos provenían de: Gobierno de Aragón, Gobierno de Navarra, ICAN, DGOIY, CEE-UE (DG XII, DG VI, DG XII, DG Investigación, Fondos FEDER). Es autor de más de 100 artículos sobre prados y pastos. Ha participado en más de 120 congresos nacionales e Internacionales y ha colaborado con diversas universidades nacionales e internacionales y con diversas organizaciones españolas (asociaciones locales, ganaderos, de Desarrollo Rural, etc., etc.). Como profesor de la Facultad de Ciencias de la Agricultura de la Universidad de Zaragoza, ha colaborado con el Instituto de Estudios Agrarios, AIDA, (EAI) y de algunos extranjeros (BGS, AEP, ANGRA)

---

Premios "Igancio Blescas" 2014

Los Premios "Igancio Blescas" a la Mejora Genética dentro de la raza Rasa Aragonesa en la VIII edición, se entregaron durante la inauguración de la feria Expotur, que se celebra este fin de semana en Puente la Reina de Jaca.

Con estos galardones, ANGRA (Asociación Nacional de Criadores de Ganado Ovino Selección de Raza Rasa Aragonesa) y la Comarca de la Jacetania reconocen los méritos de los profesionales que con su trabajo favorecen la difusión de la mejora genética en la raza Rasa Aragonesa.

En el apartado de reconocimiento a una institución pública, por su labor de difusión de la Mejora Genética, el galardonando será el programa de Aragón Televisión Teruel, que desde sus comienzos ha sembrado, desde el programa, el interés por la ganadería de selección, proporcionando el mejor escaparate que podría desear, y siempre ha demostrado una especie de peculiar estricta honestidad, que con su esfuerzo, trabajan por la mejora genética de la raza.

En cuanto a la "Excellence Award" para el ganadero por la excelencia en su trabajo, será del promocional Tomás Yagüe Colós, ganadero de Cubel (Zaragoza), por su excepcional aportación al desarrollo del Esquema de Selección. Destaca por haber conseguido, dentro de su explotación, un número importante de animales portadores del Gen ANGRA Santa Eulalia (GASE). De esta manera, ha aumentado el número de corderos nacidos por parito, que es testigo de la gran importancia que tiene en la mejora de los resultados económicos. Además colabora activamentemente con los intereses de la ganadería y contribuye a mejorar con su trabajo otras explotaciones ganaderas de su área geográfica.

El premio "Igancio Blescas" en la sección de profesionales que destacan por su trayectoria, ha recibido del mismo Tomás Yagüe Colós, técnico veterinario que participa activamente en la redacción del Esquema de Selección de la raza Rasa Aragonesa. El premio el primer cordero que se firma entre el Departamento de Agricultura del Gobierno de Aragón y ANGRA para el desarrollo del Esquema. Además impulsa la primera orden de ayudas para la inclusión de machos selectos a través de ANGRA en las ganaderías productoras de Teramo de Aragón.